

Coalición duró 11 meses:

El gobierno neerlandés cae por una disputa migratoria

ÁMSTERDAM | El populista Wilders retiró a su partido de la coalición acusando a sus socios de demorar las promesas de campaña.

CLAIRE MOSES | THE NEW YORK TIMES

La coalición gobernante en los Países Bajos colapsó después de que el líder populista Geert Wilders retirara su partido debido a una disputa sobre política migratoria, poniendo fin a un inestable gobierno de 11 meses —el primero en el que participaba la extrema derecha— y obligando a elecciones anticipadas.

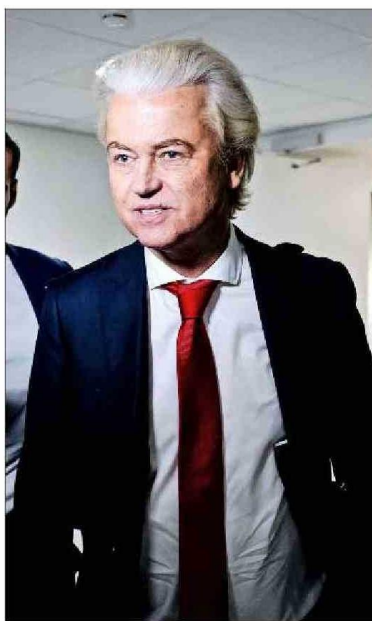
La decisión de Wilders muestra cómo el debate sobre la migración no autorizada continúa agitando la política europea, una década después de que una afluencia masiva de personas que huían de guerras o buscaban mejores oportunidades económicas llegó a la región.

El colapso de la coalición fue confirmado por el Primer Ministro Dick Schoof, quien anunció que presentaría su renuncia al rey Guillermo Alejandro. Aseguró que se mantendría al frente de una administración interina, sin el partido de Wilders, hasta las elecciones y la formación de un nuevo gobierno.

“Creo que es innecesario e irresponsable”, declaró Schoof sobre la decisión de Wilders.

No estaba claro de inmediato cuándo se celebrarían nuevas elecciones, pero parecía improbable que tuvieran lugar antes de octubre, lo que deja al país en la incertidumbre política durante al menos el resto del año.

Wilders —cuya agrupación ha caído en las encuestas— anunció en X la retirada de su Partido por la Libertad de la coalición cuatripartita, argumentando que se debía a la negativa



FRANCE PRESSE

LA DECISIÓN de Wilders obligará a adelantar las elecciones.

de sus socios a firmar una nueva lista de propuestas para frenar la migración, que esperaba sentara las bases para la “política migratoria más estricta de la historia” en Países Bajos. Las propuestas incluían peticiones de suspensión total del asilo, la suspensión temporal de las reunificaciones familiares para los solicitantes de asilo a los que se les había concedido el estatus de refugiado y el retorno de todos los sirios que habían solicitado asilo o se encontraban en los Países Bajos con visados temporales.

Los líderes de los demás partidos de la coalición afirmaron que, si bien no se oponían a los planes de Wilders, querían que los propusiera en la Cámara de Representantes. Eso habría tardado más y no habría garantizado su

implementación. Por eso Wilders los acusó de estar demorando la implementación de la promesa de campaña y dejó la coalición.

El partido de Wilders, que ha abogado por la prohibición del Corán, el cierre de las escuelas islámicas y la suspensión total de la aceptación de solicitantes de asilo, obtuvo el mayor número de escaños en las elecciones de noviembre de 2023, lo que conmocionó al sistema político neerlandés.

“Un matrimonio por conveniencia”

Wilders logró formar gobierno con otros tres partidos de derecha: el Partido Popular para la Libertad y la Democracia, un partido de centroderecha; el Movimiento Ciudadano Campesino, un partido populista procampesino, y el Nuevo Contrato Social, tras más de seis meses de disputas. Fue el primer gobierno en incluir al partido de Wilders, que los partidos mayoritarios habían rechazado previamente.

En conjunto, los cuatro partidos obtuvieron 88 escaños de los 150 que componen la Cámara de Representantes, una cómoda mayoría. Sin embargo, como muestra de lo incómodo de su acuerdo, acordaron no nombrar a ninguno de sus líderes como *premier*. En su lugar, optaron por Schoof, un funcionario sin cargo electivo ni afiliación partidaria.

“Fue un matrimonio por conveniencia”, afirmó Janka Stoker, profesora de liderazgo y cambio organizacional en la Universidad de Groningen.